

DOMINGO II DE PASCUA – Ciclo A

Hech 2,42-47

Los bautizados perseveraban en la doctrina de los Apóstoles, y en la comunicación de la fracción del pan, y en las oraciones.

Y toda persona tenía temor, y los Apóstoles hacían muchos prodigios y señales en Jerusalén y el miedo era grande en todos.

Y todos los que creían estaban unidos, y tenían todas las cosas en común.

Vendían sus posesiones y haciendas y las repartían a todos, conforme la necesidad de cada uno.

Y diariamente perseveraban unánimemente en el templo, y partiendo el pan por las casas, tomaban la comida con alegría y sencillez de corazón. Alabando a Dios, y hallando gracia con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la Iglesia aquellos que habían de ser salvos.



Ornamentos blancos

Sal 117,2-4. 13-15. 22-24 (Respuesta: 1bc)

R. Alabad al Señor porque es bueno,
porque para siempre es su misericordia.

Diga ahora Israel que es bueno,
porque para siempre es su misericordia.
Diga ahora la casa de Aarón,
que su misericordia es para siempre.
Digan ahora los que temen al Señor,
que su misericordia es para siempre.

Empujándome, me desquiciaron para que cayera,
mas el Señor me amparó.
El Señor es mi fortaleza y mi alabanza,
y fue salud para mí.
Voz de regocijo y de salud,
en las tiendas de los justos.

La piedra que desecharon los constructores,
esa ha sido puesta por cabeza de ángulo.
Por el Señor ha sido hecho esto,
y es cosa maravillosa en nuestros ojos.
Este es el día que hizo el Señor,
regocijémonos, y alegrémonos en él.

1 Pe 1,3-9

Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su gran misericordia nos ha reengendrado para esperanza de vida, por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos. Para una herencia incorruptible y que no puede contaminarse, ni marchitarse, reservada en los cielos para vosotros, que sois guardados en la virtud de Dios por fe para la salud que está aparejada para ser mostrada en el tiempo postrero.

En lo que os gozaréis, aunque al presente conviene que seáis afligidos un poco de tiempo con varias tentaciones. Para que la prueba de vuestra fe, mucho más preciosa que el oro (el cual es acrisolado con el fuego) sea hallada en loor, en gloria y en honra, cuando Jesucristo fuere manifestado. A quien amáis, aunque no le habéis visto, en quien aún ahora creéis sin verle, y creyendo en él os gozaréis con gozo inefable y lleno de gloria. Alcanzando el fin de vuestra fe, que es la salud de las almas.

Jn 20,19-31

Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, y estando cerradas las puertas, en donde se hallaban juntos los discípulos por miedo de los judíos, vino Jesús, y se puso en medio, y les dijo:

- «Paz a vosotros».

Y cuando esto hubo dicho, les mostró las manos y el costado. Y se gozaron los discípulos viendo al Señor. Y otra vez les dijo:

- «Paz a vosotros. Como el Padre me envió, así también yo os envío».

Y dichas estas palabras, sopló sobre ellos, y les dijo:

- «Recibid el Espíritu Santo. A los que les perdonareis los pecados, perdonados les son, y a los que se los retuviereis, les son retenidos».

Pero Tomás, uno de los doce, que se llamaba Dídymo (Mellizo), no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le dijeron:

- «Hemos visto al Señor».

Mas él les dijo:

- «Si no viere en sus manos la hendidura de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no lo creeré».

Y al cabo de ocho días estaban otra vez sus discípulos dentro, y Tomás con ellos. Vino Jesús cerradas las puertas, y se puso en medio y dijo:

- «Paz a vosotros».

Y después dijo a Tomás:

- «Mete aquí tu dedo y mira mis manos, y da acá tu mano, y métela en mi costado, y no seas incrédulo, sino fiel».

Respondió Tomás y le dijo:

- «Señor mío, y Dios mío».

Jesús le dijo:

- «Porque me has visto, Tomás has creído. Bienaventurados los que no vieron y creyeron».

Otros muchos milagros hizo también Jesús en presencia de sus discípulos, que no están escritos en este libro. Mas estos han sido escritos, para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.

Comentario breve:

✚ Sorprende esta alusión al temor y al miedo. La segunda frase no aparece en el texto griego. En la primera leemos: «Fiebat autem omni animæ timor» (el texto griego habla de «φόβος», que significa literalmente miedo, aunque puede aplicarse al temor de Dios). Esto hay que leerlo en el contexto de los grandes prodigios realizados por los Apóstoles. En todo caso contrasta con el efecto que tenían en la gente los milagros de Jesús.

✚ «La misericordia del Señor es para siempre».

✚ Por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos somos reengendrados por medio del bautismo, de modo que vivamos ya una vida nueva que no termina con la muerte.

✚ El primer día de la semana (domingo) y ocho días después (al domingo siguiente) estaban los discípulos reunidos y Jesús se presenta (eucaristía). Dichosos nosotros que hemos creído sin haber visto.